

14 Septiembre La Exaltación de la Cruz

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 6

Melodía: "Habiendo apartado...":

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Elevada en lo alto, la Cruz exhorta a toda la creación a cantar la Pasión purísima de Aquel que fue levantado sobre ella. Porque después de haber matado al que nos mató, en cuanto es misericordioso, dio vida a los muertos, y en la sobremanera grandeza de su bondad, los hizo hermosos y los consideró dignos de vivir en los cielos. Por tanto, gozosos, exaltamos Su nombre, y magnificamos Su extrema condescendencia.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Elevada en lo alto, la Cruz exhorta a toda la creación a cantar la Pasión purísima de Aquel que fue levantado sobre ella. Porque después de haber matado al que nos mató, en cuanto es misericordioso, dio vida a los muertos, y en la sobremanera grandeza de su bondad, los hizo hermosos y los consideró dignos de vivir en los cielos. Por tanto, gozosos, exaltamos Su nombre, y magnificamos Su extrema condescendencia.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Elevada en lo alto, la Cruz exhorta a toda la creación a cantar la Pasión purísima de Aquel que fue levantado sobre ella. Porque después de haber matado al que nos mató, en cuanto es misericordioso, dio vida a los muertos, y en la sobremanera grandeza de su bondad, los hizo hermosos y los consideró dignos de vivir en los cielos. Por tanto, gozosos, exaltamos Su nombre, y magnificamos Su extrema condescendencia.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Moisés te prefiguró, extendiendo sus brazos hacia lo alto, y venció al tirano Amalec, oh preciosa Cruz, gloria de los fieles, confirmación de los que sufren, salvador de todos los venerables. Por tanto, la creación, viéndote exaltado, se regocija, y hace fiesta, glorificando a Cristo, que por medio de ti ha reunido a los dispersos en su extrema bondad.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Moisés te prefiguró, extendiendo sus brazos hacia lo alto, y venció al tirano Amalec, oh preciosa Cruz, gloria de los fieles, confirmación de los que sufren, salvador de todos los venerables. Por tanto, la creación, viéndote exaltado, se regocija, y hace fiesta,

glorificando a Cristo, que por medio de ti ha reunido a los dispersos en su extrema bondad.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Moisés te prefiguró, extendiendo sus brazos hacia lo alto, y venció al tirano Amalec, oh preciosa Cruz, gloria de los fieles, confirmación de los que sufren, salvador de todos los venerables. Por tanto, la creación, viéndote exaltado, se regocija, y hace fiesta, glorificando a Cristo, que por medio de ti ha reunido a los dispersos en su extrema bondad.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh preciosa Cruz, que hoy eres exaltada, y en torno a la cual se alzan con alegría las filas de los ángeles, por mandato divino levantas a todos que por el robo del fruto fueron expulsados y hundidos en la muerte. Por tanto, nosotros, los fieles, adorándote con el corazón y los labios, derivamos de ti la santificación, clamando en voz alta: Exaltad a Cristo, Dios supremo y bueno, y adorad su divino estrado.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh preciosa Cruz, que hoy eres exaltada, y en torno a la cual se alzan con alegría las filas de los ángeles, por mandato divino levantas a todos que por el robo del fruto fueron expulsados y hundidos en la muerte. Por tanto, nosotros, los fieles, adorándote con el corazón y los labios, derivamos de ti la santificación, clamando en voz alta: Exaltad a Cristo, Dios supremo y bueno, y adorad su divino estrado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Venid, naciones todas, adoremos el Árbol bendito por el cual ha llegado a existir la justicia eterna; porque el que por el árbol engañó a nuestro antepasado Adán, él mismo es engañado por la Cruz, y el que por la tiranía retuvo la casa real, cae, derribado por una caída extraña. Por la Sangre de Dios se lava el veneno de la serpiente, y el Justo levantó la maldición de la justa condenación cuando fue condenado por una sentencia injusta; porque convenía que el árbol fuera curado por un Árbol, y que, por los sufrimientos del Desapasionado en el Árbol, los sufrimientos de los condenados fueran desatados. Gloria, oh Cristo Rey nuestro, a Tu sabia dispensación para con nosotros, por la cual Tú has salvado a todos, siendo Tú bueno y Amante de la Humanidad.

Entrada con el incensario

Proquimeno del día si la Fiesta no cae un Sábado o Domingo; si no,

El Gran Proquimeno

Tono 7

Nuestro Dios está en el cielo y en la tierra; todas las cosas que Él ha querido, Él las ha hecho.

Stijo: Cuando salió Israel de Egipto, y la casa de Jacob de entre un pueblo bárbaro.

Nuestro Dios está en el cielo y en la tierra; todas las cosas que Él ha querido, Él las ha hecho.

Stijo: El mar miró y huyó, el Jordán se volvió.

Nuestro Dios está en el cielo y en la tierra; todas las cosas que Él ha querido, Él las ha hecho.

Stijo: ¿Qué te aflige, oh mar, para que huyas? ¿Y tú, el Jordán, que te volviste atrás?

Nuestro Dios está en el cielo y en la tierra; todas las cosas que Él ha querido, Él las ha hecho.

Lecturas

Éxodo (15:22-27; 16:1)

22 Moisés hizo partir del mar Rojo a Israel, que se dirigió hacia el desierto de Sur. Caminaron tres días por el desierto sin encontrar agua.

23 Llegaron a Mará, pero no pudieron beber el agua de Mará, porque era amarga. Por eso se llamó aquel lugar Mará.

24 El pueblo murmuró contra Moisés, diciendo: «¿Qué vamos a beber?».

25 Moisés clamó al Señor y el Señor le mostró un madero. Él lo echó al agua y el agua se volvió dulce.

Allí el Señor dio leyes y mandatos al pueblo y lo puso a prueba,

26 diciéndoles: «Si obedeces fielmente la voz del Señor tu Dios y obras lo recto a sus ojos, escuchando sus mandatos y acatando todas sus leyes, no te afligiré con ninguna de las plagas con que afligí a los egipcios; porque yo soy el Señor, el que te cura».

27 Después llegaron a Elín, donde hay doce fuentes y setenta palmeras, y acamparon allí junto al agua.

1 Toda la comunidad de Israel partió de Elín y llegó al desierto de Sin, entre Elín y Sinaí, el día quince del segundo mes después de salir de Egipto.

Proverbios (3:11-18)

11 Hijo mío, no rechaces la repreensión del Señor, no te enfades cuando él te corrija,

12 porque el Señor corrige a los que ama, como un padre al hijo preferido.

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia:

14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro

15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.

16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;

17 sus caminos son deleitosos, todas sus sendas prosperan;
18 es árbol de vida para quienes la acogen, son dichosos los que se aferran a ella.

Isaías (60:11-16)

11 Tendrán tus puertas siempre abiertas, ni de día ni de noche se cerrarán, para que traigan a ti la riqueza de los pueblos, guiados por sus reyes.

12 La nación y el reino que no te sirvan perecerán, esos pueblos serán devastados.

13 Vendrá a ti el orgullo del Líbano, el ciprés, el olmo y el abeto, para embellecer mi santuario y ennoblecer mi estrado.

14 Los hijos de tus opresores vendrán a ti humillados, se postrarán a tus pies los que te despreciaban, y te llamarán «Ciudad del Señor», «Sión del Santo de Israel».

15 Aunque abandonada, aborrecida y solitaria, haré de ti el orgullo de los siglos, la delicia de las generaciones.

16 Mamarás la leche de los pueblos, mamarás al pecho de los reyes; y sabrás que yo soy el Señor, tu salvador, que tu libertador es el Fuerte de Jacob.

La Procesión con el Icono y Artoclasía si lo hay; si no, a Medianoche

(Se cantan los versos aquí)

Se abre las Puertas Santas.

de Andrés de Jerusalén

Tono 1

Hoy han recibido su cumplimiento las santas palabras de David; para, mira! adoramos manifiestamente el escabel de Tus purísimos pies, oh Compasivo, y clamamos a Ti, poniendo nuestra confianza en el refugio de Tus alas: ¡Que la luz de Tu rostro brille sobre nosotros! ¡Exalta el cuerno de tu pueblo ortodoxo a través de la elevación de tu cruz, oh Cristo grandemente misericordioso!

Elevado hoy, el Árbol de la vida, que fue plantado en el lugar de la calavera, sobre el cual el Rey pre-eterno labró la salvación en medio de la tierra, santificando los confines de la tierra; y se renueva el templo de la Resurrección. Los ángeles se regocijan en el cielo, y los mortales se regocijan en la tierra, clamando como David y diciendo: ¡Exaltad al Señor nuestro Dios, y adorad el estrado de sus pies, porque Él es santo, otorgando gran misericordia al mundo!

Prefigurando Tu Cruz, oh Cristo, al dar su bendición a sus nietos, el Patriarca Jacob cruzó sus manos sobre sus cabezas. Y elevándolo hoy, oh Salvador, clamamos en voz alta: Concede la victoria sobre los adversarios a todos los cristianos ortodoxos, como le concediste la victoria a Constantino.

de Teófano

Tono 2

El tesoro divino que está escondido en la tierra, la Cruz del Dador de la vida, fue mostrada en los cielos al piadoso emperador y exhibió noéticamente una inscripción de victoria sobre sus enemigos. Y regocijándose en ello con fe y amor, de manera piadosa se apresuró a subir a una altura visible y con celo lo sacó del seno de la tierra, para la liberación del mundo y la salvación de nuestras almas.

La composición de Cipriano: Cuando las manos del patriarca Jacob se cruzaron en la bendición de los hijos de José, la señal de tu cruz se reveló de antemano, y nosotros, tomándola como nuestro firme protector, ahuyentamos poderosamente las hordas de los demonios y derriba el orgullo de Belial en lo que ha vencido al poder más pernicioso del más malicioso Amalec. Con mentes rectas y honorables, oh vosotros fieles, llevémoslo adelante a Su bondad, exaltado ahora para la limpieza de los pecados, y clamemos a gran voz: ¡Ten piedad, oh Señor! ¡Oh Bondadoso que fuiste encarnado de la Virgen, ten piedad de la sabia creación de Tus manos! La composición del emperador León: ¡Tú eres mi poderosa protección, oh Cruz tripartita de Cristo! Santifícame con tu poder, para que pueda inclinarme con fe y amor, y glorificarte.

Tono 4

Batamos hoy nuestras manos por la victoria que se alaba con himnos, y con rostro y lengua radiantes clamemos abiertamente: ¡Oh Cristo, que por nosotros te dignaste ser probado, escupido y azotado! y ataviado con una túnica púrpura, y Quien ascendió a la Cruz; A quien, contemplando, el sol y la luna ocultaron su luz, y la tierra tembló de miedo, y el velo del templo se rasgó en dos: Concédenos ahora Tu gloriosa Cruz como preservadora y protectora, y disipadora de demonios. ; para que, besándola, todos podamos gritarle: ¡Sálvanos con tu poder, oh Cruz! ¡Santifícanos con tu resplandor, oh preciosa Cruz! Y fortalécenos con tu exaltación, porque nos has sido dado para luz y salvación de nuestras almas.

Del Patriarca Anatolio

Oh Cruz, tú mostraste tu imagen de antemano, radiante con la luz de las estrellas, al gran y piadoso emperador como señal de victoria. Y su madre Helena, al encontrarte, te reveló al mundo. Hoy nosotros, los coros de los fieles, elevándote, gritamos en voz alta: “¡Ilumínanos con tu esplendor, oh Cruz vivificante! ¡Santifícanos con tu poder, oh preciosa Cruz! ¡Y establécenos en tu elevación, oh tú que te levantas contra el ejército del enemigo!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

la composición de Anatolio

Tono 4

Moisés, prefigurando la actividad de la preciosa Cruz, oh Cristo, venció a Amalek su adversario en el desierto de Sinaí; porque cuando extendió los brazos, formando la imagen de la Cruz, fortaleció al pueblo. Y ahora estos acontecimientos han encontrado su cumplimiento en nosotros: hoy la Cruz se eleva y los demonios huyen; hoy toda la creación está libre de corrupción, porque los dones han resplandecido sobre nosotros a

causa de la Cruz. Por lo cual, regocijados, todos nos postramos ante él, diciendo: ¡Gloria a Ti, oh Señor, porque Tus obras son magnificadas!

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 5

Mel.: "Alégrate...":

Alégrate, Cruz vivificadora, victoria invencible de la piedad, puerta del paraíso, confirmación de los fieles, baluarte de la Iglesia, por la cual la corrupción ha sido completamente destruida, el dominio de la muerte pisoteado, y hemos sido levantados de la tierra a los que están en el Cielo, arma invencible, contendiente contra los demonios, gloria de los mártires, verdadero ornato de los venerables, remanso de salvación, que concedes al mundo gran misericordia.

Stijo: Exaltad al Señor nuestro Dios, y adorad el estrado de Sus pies, porque Él es santo.

Alégrate, cruz del Señor, por la cual la humanidad ha sido librada de la maldición, estandarte de alegría todo honorable que dispersa al enemigo. en tu exaltación, ayuda nuestra, poder de reyes, fortaleza de los justos, esplendor de sacerdotes; que, cuando se traza, libra de la desgracia, bastón de poder con el que somos atendidos, arma de paz que los ángeles envuelven con temor, gloria divina de Cristo que concede al mundo gran misericordia.

Stijo: Dios es nuestro Rey antes de los siglos; Él ha obrado la salvación en medio de la tierra.

Alégrate, guía de los ciegos, médico de los enfermos, resurrección de todos los muertos, que nos resucitaste a los que habíamos caído en la corrupción, oh preciosa Cruz, por la cual fue anulada la maldición y brotó la incorrupción, y los terrenales fueron deificados. , y el diablo completamente derribado! Contemplándote hoy elevado en las manos del sumo sacerdote, exaltamos a Aquel que fue exaltado en medio de ti, y nos postramos ante ti, extrayendo abundantemente de ti una gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Juan el Monje

Tono 8

Lo que Moisés prefiguró con su cuerpo de antaño abatido y vencido Amalec; y David el salmista, clamando, nos ha ordenado que nos inclinemos ante el estrado de tus pies, tu cruz preciosa, oh Cristo Dios. Hoy nosotros pecadores también te rendimos homenaje con nuestros labios indignos a Ti, Cuya voluntad fue ser clavado en ellos; y, cantando, rezamos: ¡Oh Señor, concédenos que con el ladrón recibamos Tu reino!

La bendición de los panes

Tropario de la Cruz

Tono 1

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva Tu comunidad. (tres veces)

Cuando termina las Vísperas si no hay vigilia

Todos en sus vestimentos

El diácono incienso la preciosa Cruz, y dice:
¡Bendice, maestro!

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios...

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Tropario de la Cruz

Tono 1

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva Tu comunidad. (Tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio de la Cruz

Tono 4

Oh Tú que fuiste levantado voluntariamente sobre la Cruz, otorga Tus misericordias a la nueva comunidad que lleva tu nombre, Oh Cristo Dios; alegra con tu poder a los cristianos ortodoxos, concediéndoles la victoria sobre los enemigos; que tengan como Tu ayuda el trofeo invencible, el arma de la paz.

El sacerdote toma la Cruz en su bandeja y la coloca sobre su cabeza, y la lleva al santuario, precedido por dos candeleros que llevan velas encendidas. Y coloca la cruz sobre la mesa del altar, en el lugar que normalmente ocupa el libro del Evangelio, siendo llevado el libro del Evangelio al lugar alto. Y una lámpara se pone a arder ante la preciosa Cruz durante toda la noche.

MAITINES

Tropario de la Cruz

Tono 1

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva Tu comunidad. **(tres veces)**

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Apenas fue plantado el árbol de tu cruz, oh Cristo nuestro Señor, los cimientos de la muerte se estremecieron. Lo que Hades tragó con avidez lo vomitó, temblando. Tú nos has revelado Tu salvación, oh Santo, y te glorificamos. ¡Oh Hijo de Dios, ten piedad de nosotros!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Melodía: “Cuando la piedra estuvo sellada...”:

Nos inclinamos ante el árbol de Tu Cruz, oh Amante de la humanidad, porque en él fuiste clavado, oh Vida de todos. Tú abriste el paraíso al ladrón que se acercó a ti con fe, oh Salvador, y fue juzgado digno de dulzura por confesarte: “¡Acuérdate de mí, oh Señor!” Acéptanos como él, porque clamamos: ¡Todos hemos pecado! ¡No nos desprecies, porque eres compasivo!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 6

¡Hoy se han cumplido las palabras del profeta! Porque, ¡mira! nos inclinamos ante el lugar donde estuvieron Tus pies, oh Señor, y, al recibir el Árbol de la salvación, hemos logrado la liberación de las pasiones pecaminosas a través de las súplicas de la Teotocos, oh Tú, único Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Melodía: “Lo que místicamente se mandó...”:

En la antigüedad, Josué, el hijo de Nun, prefiguró místicamente la imagen de la Cruz

cuando extendió sus brazos en forma de Cruz, oh Salvador mío; y el sol se detuvo hasta que hubo derribado todo el enemigo que se te oponía, oh Dios. Y ahora has resucitado contigo al mundo entero, que te vio puesto en la cruz, destruyendo el poder de la muerte.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh Cristo, Dador de la vida, y honramos Tu santa Cruz, por la cual nos has salvado de la esclavitud del enemigo.

Stijo: Juzga, oh Dios, a los que me hacen injusticia; guerra contra ellos que guerra contra a mí.

Stijo: Toma el arma y el escudo, y levántate en mi ayuda.

Stijo: La luz de tu rostro, oh Señor, ha sido señalada sobre nosotros.

Stijo: Como con un escudo de favor nos has coronado.

Stijo: Has dado señal a los que te temen, para que huyan de delante de tu arco.

Stijo: Para que sea conocido en la tierra tu camino, y tu salvación entre todas las naciones.

Stijo: Todos los confines de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

Stijo: Adoremos en el lugar donde han estado sus pies.

Stijo: Entonces todos los árboles del bosque se regocijarán.

Stijo: Nuestro Dios es nuestro Rey antes de todos los siglos. Él ha obrado la salvación en medio de la tierra.

Stijo: Exaltad al Señor nuestro Dios, y postraos ante el estrado de sus pies, porque es santo.

Stijo: Bendícenos, oh Dios, oh Dios nuestro. Bendícenos, oh Dios.

Stijo: Salva a tu pueblo y bendice tu herencia.

Stijo: Pastoréalos también, y ensálzalos para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. **(tres Veces)**

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: “Lo que místicamente se mandó...”:

Antiguamente, en el paraíso, un árbol me desnudó, trayendo el enemigo la mortalidad por comer; pero el árbol de la Cruz, que lleva en nombre de la humanidad la vestidura de la vida, ha sido plantado en la tierra, y el mundo entero se ha llenado de toda clase de alegría. Viéndolo levantado, oh pueblos, clamemos juntos a Dios en voz alta: ¡Llena de gloria tu casa!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Antiguamente, en el paraíso, un árbol me desnudó, trayendo el enemigo la mortalidad por comer; pero el árbol de la Cruz, que lleva en nombre de la humanidad la vestidura de la vida, ha sido plantado en la tierra, y el mundo entero se ha llenado de toda clase de alegría. Viéndolo levantado, oh pueblos, clamemos juntos a Dios en voz alta: ¡Llena de gloria tu casa!

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud me han hecho guerra muchas pasiones; pero tú mismo defiéndeme y sálvame, oh mi Salvador.

Los aborrecedores de Sion seréis avergonzados por el Señor; porque como la hierba, junto al fuego os secaréis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el Espíritu Santo, cada alma es vivificada, y, mediante la purificación, es exaltada y resplandeciente por la Triple Unidad de una manera sagrada y oculta.

El Proquimeno

Tono 4

Todos los confines de la tierra* han visto la salvación de nuestro Dios.

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo, porque el Señor ha hecho maravillas.

El Evangelio

Juan (12:28-36)

28 Padre, glorifica tu nombre». Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo».

29 La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel.

30 Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros.

31 Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera.

32 Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí».

33 Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

34 La gente le replicó: «La Escritura nos dice que el Mesías permanecerá para siempre; ¿cómo dices tú que el Hijo del hombre tiene que ser levantado en alto? ¿Quién es ese Hijo de hombre?».

35 Jesús les contestó: «Todavía os queda un poco de luz; caminad mientras tenéis luz, antes de que os sorprendan las tinieblas. El que camina en tinieblas no sabe adónde va;

36 mientras hay luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz». Esto dijo Jesús y se fue y se escondió de ellos.

Tono 6

Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh Cruz de Cristo, esperanza de los cristianos, guía de los perdidos, refugio de los azotados por la tempestad, victoria en medio de las batallas, confirmación del mundo entero, médico de los enfermos, resurrección de los muertos: ¡Ten piedad de nosotros!

CANON

de Cosme de Maiuma

Tono 8

ODA 1

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés trazó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que lo cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés trazó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que lo cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Desde antiguo, Moisés, de pie entre los sacerdotes, prefiguró en sí mismo la imagen de los sufrimientos purísimos de Cristo; porque, formando una cruz con sus brazos extendidos, levantó la victoria, venciendo el poder del tirano Amalec. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sobre un poste Moisés puso la curación de la mortífera y venenosa picadura de las serpientes, y la liberación de la misma; porque al árbol, en la imagen de la Cruz, ató una serpiente que se arrastra por el suelo, triunfando sobre la siniestra pesadilla que hay en él. Por tanto, cantemos a Cristo Dios, porque Él ha sido glorificado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El cielo mostró la victoria de la Cruz al divinamente sabio Emperador Constantino, el gobernante piadoso; y allí se derribó la audacia del enemigo hostil, se destruyó el engaño y la Fe divina se extendió hasta los confines de la tierra. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia, que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha brotado ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia, que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha brotado ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La piedra áspera, golpeada, hizo brotar agua para un pueblo desobediente y de corazón duro, y manifestó el misterio de la Iglesia divinamente elegida, de la cual la Cruz es poder y confirmación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando el costado purísimo de Cristo fue traspasado por la lanza, de él brotó sangre y agua, renovando la alianza y lavando el pecado, porque la Cruz es la gloria de los fieles, el poder y la confirmación de los reyes

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia, que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha brotado ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

El Himno de la sesión

Tono 4

Melodía: “Ve rápido antes de...”:

Regocijándose en ti, oh Cruz tres veces bendita y dadora de vida, el pueblo celebra junto con los coros inateriales, las filas de los jarcas te cantan con reverencia, multitudes de monásticos y ayunadores se inclinan ante ti en adoración, y todos glorificamos a Cristo Crucificado sobre ti.

ODA 4

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad. Antaño, Moisés transformó los manantiales amargos en el desierto con un árbol, mostrando la conversión de los gentiles a la piedad a través de la Cruz.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor..

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad. Antaño, Moisés transformó los manantiales amargos en el desierto con un árbol, mostrando la conversión de los gentiles a la piedad a través de la Cruz.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

El Jordán, habiendo escondido en sus profundidades una cabeza de hacha, la volvió a sacar por el poder de un palo, significando el corte del engaño por la Cruz y el bautismo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De manera sagrada acampó el pueblo en cuatro divisiones; y precediendo de esta

manera al tabernáculo del testimonio, fueron glorificados en la formación en forma de cruz de sus filas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Maravillosamente extendida, la Cruz emitía rayos como los del sol, y los cielos proclamaban la gloria de nuestro Dios.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad. Antaño, Moisés transformó los manantiales amargos en el desierto con un árbol, mostrando la conversión de los gentiles a la piedad a través de la Cruz.

ODA 5

¡Oh Árbol tres veces bendito, sobre el cual Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Cayó en la trampa tendida por Dios, quien fue crucificado sobre ti en la carne, dando paz a nuestras almas.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

¡Oh Árbol tres veces bendito, sobre el cual Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Cayó en la trampa tendida por Dios, quien fue crucificado sobre ti en la carne, dando paz a nuestras almas.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

Oh Árbol siempre cantado, sobre el cual Cristo estaba tendido: la espada giratoria que guardaba el Edén te temió, oh Cruz, y los temibles querubines se retiraron, cuando Cristo fue clavado a ti, Quien concede la paz a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los poderes adversos del mundo inferior se espantan cuando se traza la señal de la cruz en el aire en que viven, como lo son las generaciones de los terrenales y los celestiales, que doblan la rodilla ante Cristo, que concede la paz a nuestro almas

Ahora ya siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo brillado una luz divina y revelado en rayos de incorrupción a los gentiles entenebrecidos y extraviados en el error, la Cruz divina los adquiere para Cristo que fue clavado en ella, y otorga paz a nuestras almas.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito, sobre el cual Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Cayó en la trampa tendida por Dios, quien fue crucificado sobre ti en la carne, dando paz a nuestras almas.

ODA 6

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, anunció la admirable Resurrección de Cristo nuestro Dios, quien fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, anunció la admirable Resurrección de Cristo nuestro Dios, quien fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Doblado por la edad y agobiado por la enfermedad, Jacob se enderezó cuando cruzó los brazos, mostrando el poder de la Cruz que da vida; porque Dios, Quien fue clavado en la carne, arregló la obsolescencia de la ley de la Escritura que estaba escrita en tinieblas, y dispuso la enfermedad del engaño que destruye el alma.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Divino Jacob, al imponer sus manos en forma de cruz sobre la cabeza de los jóvenes, reveló que los que sirven bajo la ley dan precedencia al primogénito. Por tanto, cuando sospechó que había errado al poner sus manos en forma de cruz, no alteró la imagen portadora de vida, porque el recién establecido pueblo de Cristo Dios, protegido por la cruz, tendrá precedencia sobre los que están bajo la ley.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, anunció la admirable Resurrección de Cristo nuestro Dios, quien fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día

Kontaquio de la Cruz

Tono 4

Oh Tú que fuiste levantado voluntariamente sobre la Cruz, otorga Tus misericordias a la nueva comunidad que lleva tu nombre, Oh Cristo Dios; alegra con tu poder a los cristianos ortodoxos, concediéndoles la victoria sobre los enemigos; que tengan como Tu ayuda el trofeo invencible, el arma de la paz.

Ikos

El que fue arrebatado al tercer cielo del paraíso y escuchó palabras inefables y divinas que la lengua humana no puede pronunciar, ¿qué escribe a los Gálatas, que, como amadores de las Escrituras, habéis leído y llegado a comprender? Dios me libre, dice él, de gloriarme, sino solamente en la Cruz del Señor, en la cual, habiendo sufrido, Él mató

las pasiones. Sostengamos, pues, todos con firmeza este orgullo, la Cruz del Señor; pues esta Madera es nuestra salvación, el trofeo invencible, el arma de la paz.

ODA 7

El insensato decreto del malvado tirano, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió al pueblo. Sin embargo, ni la furia de la bestia salvaje ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: pero de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía frescura como el rocío, cantaron: 'Bendito y supremamente Alabado seas, Dios nuestro y Dios de nuestros padres.'

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

El insensato decreto del malvado tirano, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió al pueblo. Sin embargo, ni la furia de la bestia salvaje ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: pero de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía frescura como el rocío, cantaron: 'Bendito y supremamente Alabado seas, Dios nuestro y Dios de nuestros padres.'

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

El primer hombre, probando el árbol, fue a morar en corrupción; porque, habiéndose condenado a sí mismo a un destierro vergonzoso de la vida, impartió corrupción a toda la raza de la humanidad. Pero nosotros los mortales, encontrando la restauración a través del árbol de la Cruz, clamamos en voz alta: ¡Oh Dios de nuestros padres supremamente cantado, bendito eres!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El quebrantamiento del mandamiento de Dios se produjo por la desobediencia, y el participar inoportunamente del fruto del árbol trajo la muerte a la humanidad, pero para preservar lo que es máspreciado, se prohibió el acceso al árbol de la vida, hasta que Dios lo abrió a los que sufrían. ladrón que con un entendimiento adecuado gritó en voz alta: ¡Oh Dios de nuestros padres supremamente cantado, bendito eres!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Israel, previendo lo por venir, se apoderó de la punta de la vara de José, revelando de antemano que la Cruz gloriosa se apoderaría del poder del reino, porque es gloria victoriosa de reyes y luz de los que claman con fe: Oh supremamente himno Dios de nuestros padres, ¡bendito seas!

Katabasia

El insensato decreto del malvado tirano, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió al pueblo. Sin embargo, ni la furia de la bestia salvaje ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: pero de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía frescura como el rocío, cantaron: 'Bendito y supremamente Alabado seas, Dios nuestro y Dios de nuestros padres.'

ODA 8

Oh hijos iguales en número a la Trinidad: bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad al Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y soberanamente exaltad a Aquel que da vida a todos, el Santísimo Espíritu, ¡a lo largo de los siglos! restauración de los nacidos en la tierra. ¡Oh pueblo, adorad la Cruz de Cristo, por la cual al mundo se le ha concedido la resurrección a través de todas las edades!

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

Oh hijos iguales en número a la Trinidad: bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad al Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y soberanamente exaltad a Aquel que da vida a todos, el Santísimo Espíritu, ¡a lo largo de los siglos! restauración de los nacidos en la tierra. ¡Oh pueblo, adorad la Cruz de Cristo, por la cual al mundo se le ha concedido la resurrección a través de todas las edades!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh vosotros, administradores mortales de la gracia, con vuestras manos levantad reverentemente en alto la Cruz sobre la que estuvo Cristo Dios y la lanza que traspasó el cuerpo de Dios el Verbo, para que todas las naciones puedan ver la salvación que es de Dios, glorificándolo por todas las edades.

Ahora y siempre, y por los siglos. Amén.

¡Oh fieles reyes cristianos, elegidos por decreto divino, alégrate! Y habiendo recibido de Dios la preciosa Cruz, regocíjate en ella, el arma de la victoria, porque por ella se han esparcido por todas las edades tribus de guerreros enemigos que buscan dar batalla.

Katabasia:

Oh hijos iguales en número a la Trinidad: bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad al Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y soberanamente exaltad a Aquel que da vida a todos, el Santísimo Espíritu, ¡a lo largo de los siglos! restauración de los nacidos en la tierra. ¡Oh pueblo, adorad la Cruz de Cristo, por la cual al mundo se le ha concedido la resurrección a través de todas las edades!

No se canta el Himno de la Santísima Teotocos («Proclama mi alma la grandeza del Señor...»)

ODA 9

Canon 1

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que has dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por tanto, en su exaltación en este día, Lo adoramos y a ti te engrandecemos.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, la Cruz del Señor, honrosa!

Regocíjense todos los árboles de los bosques, porque su naturaleza ha sido santificada por Aquel que los plantó en el principio: Cristo, que estaba tendido sobre el árbol. Por lo tanto, adorándolo como ahora está elevado, te magnificamos, oh Teotocos.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, la Cruz del Señor, honrosa!

Se ha alzado un cuerno sagrado, el cuerno principal de todos los divinamente sabios: la Cruz, por la cual todos los cuernos de los pecadores se rompen noéticamente en dos. Por lo tanto, adorándolo como ahora está elevado, te magnificamos, oh Teotocos.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, la Cruz del Señor, honrosa!

Para que muestres la Cruz, el arma invencible, al mundo, oh adorado Señor y Rey, a la vista de todos formaste su imagen más gloriosa en los cielos, radiante de luz ilimitada. Por tanto, todos los poderes de los cielos te engrandecen.

Canon 2

Stijo: ¡Magnifica, oh alma mía, la exaltación de la Cruz vivificadora del Señor!

Hoy la muerte que vino al hombre al comer del árbol, queda sin efecto a través de la Cruz. Porque la maldición de nuestra Madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien todos los poderes del cielo magnifican.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, la exaltación de la Cruz vivificadora del Señor!

Tú no permitiste que permaneciera la amargura asesina del árbol, oh Señor, porque lo destruiste por completo con la Cruz. Por tanto, con un árbol endulzaste una vez la amargura del agua rs de Mara, prefigurando la actividad de la Cruz, que todas las huestes del cielo magnifican

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Hoy Tú has resucitado por la Cruz a los que permanecen continuamente sumidos en las tinieblas de nuestro antepasado, oh Señor; porque aunque nuestra naturaleza fue humillada por el engaño y la extrema falta de moderación, la luz de tu cruz nos ha guiado nuevamente a todos con rectitud, la cual nosotros, los fieles, magnificamos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Para que pudieras revelar al mundo la imagen de la Cruz venerada entre todos, oh Señor, trazaste su contorno en los cielos, en que es gloriosa, radiante de luz sin límites: el arma invencible para el emperador. Por tanto, todas las huestes de los cielos te engrandecen.

Katabasia

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que has dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por tanto, en su exaltación en este día, Lo adoramos y a ti te engrandecemos.

Hoy la muerte que vino al hombre al comer del árbol, queda sin efecto a través de la Cruz. Porque la maldición de nuestra Madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien todos los poderes del cielo magnifican.

Exapostilario

Melodía: “Cuando los discípulos...”:

¡La Cruz es la guardiana del mundo entero! ¡La Cruz es la belleza de la Iglesia! ¡La Cruz es el dominio de los reyes! ¡La Cruz es la confirmación de los fieles! ¡La Cruz es la gloria de los ángeles y la herida de los demonios!

(dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Melodía: “Oíd, mujeres...”:

Hoy la Cruz está levantada en lo alto, y el mundo está santificado; porque El que está sentado con el Padre y el Espíritu Santo extendió sus brazos sobre él. Ha llevado al mundo entero al conocimiento de Ti, oh Cristo. Por tanto, a los que esperan en Ti, concede la gloria divina.

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: “Oh gloriosa maravilla...”:

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

¡Oh maravilla más gloriosa! el Árbol que da vida, la Cruz santísima se revela hoy, levantada en lo alto. Todos los confines de la tierra la glorifican, y las hordas de los demonios se espantan. ¡Oh, qué regalo ha sido dado a los mortales! Por eso, oh Cristo, salva nuestras almas, en que sólo Tú eres compasivo.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

¡Oh maravilla más gloriosa! el Árbol que da vida, la Cruz santísima se revela hoy, levantada en lo alto. Todos los confines de la tierra la glorifican, y las hordas de los demonios se espantan. ¡Oh, qué regalo ha sido dado a los mortales! Por eso, oh Cristo, salva nuestras almas, en que sólo Tú eres compasivo.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¡Oh maravilla más gloriosa! La Cruz que llevó al Altísimo como un racimo de uvas lleno de vida se ve hoy levantada de la tierra. De este modo todos hemos sido atraídos a Dios, y la muerte ha sido totalmente eliminada. ¡Oh, el Árbol más precioso por el cual hemos recibido el alimento de la inmortalidad en el Edén, glorificando a Cristo!

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

¡Oh maravilla más gloriosa! *La longitud y altura de la Cruz* es igual al cielo! Porque santifica todas las cosas con la gracia divina. En él están vencidas las naciones bárbaras. En ella están firmes los cetros de los reyes. ¡Oh divina escalera, por la que subimos a los cielos, exaltando a Cristo el Señor en los himnos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Hoy sale la Cruz del Señor; y los fieles la reciben con deseo, y les derivan curaciones del alma y del cuerpo, y de todo dolor. Venerémoslo con alegría y temor: con temor, porque somos indignos a causa de nuestros pecados; y con gozo, por la salvación que es concedida al mundo por Cristo Dios, que tiene gran misericordia, y que fue clavado en ella.

La Gran Doxología

El sacerdote, en sus vestimentos, entra en el santuario santo llevando el incensario, precedido por el diácono con una lámpara

El sacerdote inciensa la Santa Altar y la preciosa Cruz, y, levantando la preciosa Cruz con el platillo sobre su cabeza, sale del santuario por la puerta del norte, precedido por servidores que llevan dos lámparas y el incensario, y viene ante las Puertas Santas

Sacerdote: “¡Sabiduría! ¡Ponte de pie!

Tropario

Tono 1

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva Tu comunidad. (tres veces)

Entonces el sacerdote deja su lugar ante las Puertas Santas, llevando la preciosa Cruz sobre su cabeza, y va a la analogía que ha sido colocada, adornada, en el centro de la iglesia, y pone allí la preciosa Cruz. Y se postra tres veces ante la preciosa Cruz, cantando suavemente:

¡Veneramos Tu Cruz, oh Maestro, y glorificamos Tu santa Resurrección! (tres veces)

Todos veneran la preciosa Cruz, inclinándose ante ella uno por uno, mientras se canta

Tono 2

Venid, fieles, y veneremos el Árbol vivificante, sobre el cual Cristo, el Rey de la Gloria, voluntariamente ha extendido Sus manos. A la bienaventuranza antigua nos ha resucitado, a quienes el enemigo despojó en el tiempo antiguo con placer, haciéndonos desterrados lejos de Dios. Venid, fieles, y veneremos el Árbol por el cual hemos sido

considerados dignos de aplastar las cabezas de nuestros enemigos invisibles. Venid, todos los linajes de las naciones, y honremos con himnos la Cruz del Señor. Alégrate, oh Cruz, redención perfecta del Adán caído. Glorificados en ti, nuestros reyes fieles abatidos por tu poderío el pueblo de Ismael. Los cristianos te besamos ahora con asombro, y glorificando a Dios que fue clavado en ti, clamamos en voz alta: Oh Señor, que fuiste crucificado en la cruz, ten piedad de nosotros, porque eres bueno y amas a la Humanidad.

Tono 5

Venid, pueblos, y, contemplando la maravilla más gloriosa, adoremos el poder de la Cruz; porque un árbol trajo la muerte en el paraíso, pero este árbol ha hecho florecer la vida, porque el Señor sin pecado fue clavado en él. Recibiendo de ella la incorrupción, oh naciones todas, clamemos: ¡Oh Tú que has abolido la muerte por la Cruz y nos has liberado, gloria a Ti!

Se han cumplido, oh Dios, las palabras de tus profetas, Isaías y David, que dijeron: Vendrán, oh Señor, todas las naciones y se postrarán ante ti. Porque, he aquí el pueblo que ha sido lleno de Tu gracia en Tus atrios en Jerusalén, oh Bondadoso. ¡Oh Tú que soportaste la Cruz por nosotros y nos diste vida a través de Tu resurrección, presérvanos y sálvanos!

Tono 6

Las cuatro esquinas del mundo son hoy santificadas como las cuatro partes de Tu Cruz son elevadas, Oh Cristo nuestro Dios; y el cuerno de todos los jefes ortodoxos se exalta con él. Por tanto, aplastamos los cuernos de nuestros enemigos. ¡Grande eres Tú, oh Señor, y maravilloso eres en Tus obras! ¡Gloria a Ti!

Las voces de los profetas predijeron el Árbol santo por el cual Adán fue librado de la antigua maldición de la muerte, y la creación eleva un grito a lo que hoy es exaltado, rogando gran misericordia de Dios. ¡Oh Maestro, único que eres ilimitado en tierna compasión: sé Tú nuestra limpieza y salva nuestras almas!

Tono 8

Oh Dios, se han cumplido las palabras de Moisés Tu profeta, quien dijo: “¡Veréis vuestra vida colgada ante vuestros ojos!” Hoy la Cruz es exaltada, y el mundo se libera del engaño. Hoy se renueva la resurrección de Cristo, y los confines de la tierra se regocijan, ofreciéndote música con címbalos, como David, y diciendo: “Tú has obrado la salvación en medio de la tierra, oh Dios: ¡la cruz y la resurrección! ¡Por ellos nos has salvado, oh Bondadoso que amas a la humanidad! ¡Oh Señor Todopoderoso, la gloria sea para Ti!” Hoy el Dueño de la creación y el Señor de la Gloria ha sido clavado en la Cruz y Su costado ha sido traspasado; y Aquél que es la dulzura de la Iglesia prueba hiel y vinagre. Una corona de espinas ha sido puesta sobre Aquel que cubre los cielos con nubes. Ha sido vestido con un manto de burla, y Aquel que formó al hombre con Sus manos ha sido herido por una mano de barro. El que envuelve el cielo en nubes ha sido herido en Su espalda. Acepta los escupitajos y los azotes, los vituperios y los bofetones; y todas estas cosas mi Redentor y Dios ha soportado por mí que soy condenado, para que en su compasión pueda salvar al mundo del engaño.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.,

Tono 8

Hoy Aquel que es en esencia inaccesible, se ha vuelto accesible para mí y sufre Su Pasión, liberándome de las pasiones. El que da luz a los ciegos tiene escupido por la boca de los transgresores, y ha entregado su espalda a la flagelación por causa de los cautivos. Cuando la Virgen pura, Su Madre, lo vio en la Cruz, gritó de dolor: '¡Ay de mí, Niño mío! ¿Qué es esto que has hecho? Tú, que en belleza eras más hermosa que todos los hombres mortales, ahora apareces sin vida ni forma, sin forma ni hermosura. ¡Ay de mí, mi Luz! No puedo soportar mirarte dormido, y estoy herido en lo más profundo de mi alma, una espada dura ha traspasado mi corazón. Canto las alabanzas de Tu Pasión, venero Tu amorosa bondad: ¡Oh Sufrido, la gloria sea para Ti!

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

La Primera Antífona

Oh Dios, Dios mío, atiéndeme; ¿Por qué me has abandonado?

Stijo: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Lejos de mi salvación están las palabras de mis transgresiones.

Stijo: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Dios mío, clamaré de día, ¿y no me escucharás? y de noche, y no me será por locura.

Stijo: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Pero en cuanto a ti, tú habitas en el santuario, oh alabanza de Israel.

Stijo: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Stijo: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

La Segunda Antífona

Oh Dios, ¿por qué nos has desechado hasta el final?

Stijo: Oh Hijo de Dios que fuiste crucificado en la carne, sálvanos a nosotros que te cantamos: ¡Aleluya!

Acuérdate de tu congregación, que has comprado desde el principio.

Stijo: Oh Hijo de Dios que fuiste crucificado en la carne, sálvanos a nosotros que te cantamos: ¡Aleluya!

Este monte Sion en el que has habitado.

Stijo: Oh Hijo de Dios que fuiste crucificado en la carne, sálvanos a nosotros que te cantamos: ¡Aleluya!

Dios es nuestro Rey antes de los siglos, El ha obrado la salvación en medio de la tierra.

Stijo: Oh Hijo de Dios que fuiste crucificado en la carne, sálvanos a nosotros que te cantamos: ¡Aleluya!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Hijo unigénito y Verbo de Dios, que eres inmortal, pero te dignaste por nuestra salvación encarnarte de la Santa Madre de Dios y María siempre Virgen, y sin cambio te hiciste hombre y fuiste crucificado, oh Cristo Dios, pisoteando muerte por la muerte, Tú que eres Uno de la Trinidad, glorificado con el Padre y el Espíritu Santo, sálvanos.

La Tercera Antífona

El Señor es Rey, que se enfurecen los pueblos.

Tono 1

Stijo: Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva Tu comunidad.

El Señor es Rey, que los pueblos se enfurecen; Se sienta sobre los querubines, temblará la tierra.

Stijo: Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva Tu comunidad.

El Señor es grande en Sion, y Él es alto sobre todos los pueblos.

Stijo: Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva Tu comunidad.

Adorad al Señor en Su santo atrio.

Stijo: Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva Tu comunidad.

En la Entrada

Exaltad al Señor nuestro Dios, y adorad el estrado de Sus pies, porque Él es santo.

Tropario

Tono 1

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad. Concede ahora a los fieles la victoria sobre los adversarios, y por el poder de Tu Cruz preserva Tu comunidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Oh Tú que fuiste levantado voluntariamente sobre la Cruz, otorga Tus misericordias a la nueva comunidad que lleva tu nombre, Oh Cristo Dios; alegra con tu poder a los cristianos ortodoxos, concediéndoles la victoria sobre los enemigos; que tengan como Tu ayuda el trofeo invencible, el arma de la paz.

En vez del Trisagio, se canta

¡Veneramos tu Cruz, oh Maestro, y glorificamos tu santa Resurrección! (tres veces)

Gracias al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Glorificamos tu santa Resurrección.

¡Veneramos tu Cruz, oh Maestro, y glorificamos tu santa Resurrección!

El Proquimeno

Tono 6

Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice tu heredad.

Stijo: A ti, oh Señor, clamaré; Oh mi Dios, no me calles.

La Epístola

1 Corintos (1:18-24)

18 Pues el mensaje de la cruz es necesidad para los que se pierden; pero para los que se salvan, para nosotros, es fuerza de Dios.

19 Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, frustraré la sagacidad de los sagaces.

20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el docto? ¿Dónde está el sofista de este tiempo? ¿No ha convertido Dios en necesidad la sabiduría del mundo?

21 Y puesto que, en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios por el camino de la sabiduría, quiso Dios valerse de la necesidad de la predicación para salvar a los que creen.

22 Pues los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría;

23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necesidad para los gentiles;

24 pero para los llamados —judíos o griegos—, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

Aleluya

Aleluya, aleluya, aleluya

Tono 4

Stijo: Acuérdate de Tu congregación, que Tú compraste desde el principio.

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: Dios es nuestro Rey antes de los siglos, El ha obrado la salvación en medio de la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (19:6-11, 13-20, 25-28, 30-35)

6 Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y los guardias, gritaron: «¡Crucifícalo, crucifícalo!». Pilato les dijo: «Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él».

7 Los judíos le contestaron: «Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha hecho Hijo de Dios».

8 Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más.

9 Entró otra vez en el pretorio y dijo a Jesús: «¿De dónde eres tú?». Pero Jesús no le dio respuesta.

10 Y Pilato le dijo: «¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?».

11 Jesús le contestó: «No tendrías ninguna autoridad sobre mí si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor».

13 Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó afuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en el sitio que llaman «el Enlosado» (en hebreo Gábbata).

14 Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia el mediodía. Y dijo Pilato a los judíos: «He aquí a vuestro rey».

15 Ellos gritaron: «¡Fuera, fuera; crucifícalo!». Pilato les dijo: «¿A vuestro rey voy a crucificar?». Contestaron los sumos sacerdotes: «No tenemos más rey que al César».

16 Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús,

17 y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota),

18 donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús.

19 Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos».

20 Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús, y estaba escrito en hebreo, latín y griego.

25 Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

26 Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo».

27 Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

28 Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed».

30 Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

31 Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran.

32 Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él;

33 pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas,

34 sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua.

35 El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis.

En vez de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» se canta:

¡Magnífica, oh alma mía, la Cruz del Señor, que es todo honor!

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que has dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por tanto, en su exaltación en este día, Lo adoramos y a ti te engrandecemos.

Verso de comunión

La luz de tu rostro, oh Señor, ha sido marcada sobre nosotros

